

EL INGRESO FAMILIAR

Su distribución y desigualdad 1984-1989

Fernando Cortés y Rosa María Rubalcava**

En este trabajo se caracterizan los principales cambios en la distribución del ingreso familiar por fuentes, con énfasis en el periodo 1984-1989. Se presenta la evolución del índice de Gini¹ y sus correspondientes curvas de Lorenz y, además, se describen someramente los rasgos más importantes de la política económica en que tienen lugar dichos cambios.

Durante casi quince años la distribución del ingreso familiar siguió una clara tendencia hacia la equidad. Los índices de Gini fueron: 0.61, 0.59 y 0.52 en 1963, 1968 y 1977, respectivamente (Altimir O., 1982: 155).

Los cálculos basados en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) de 1984 han levantado polémica respecto a si hubo continuidad o no de la tendencia hacia la menor desigualdad o si quedó en el mismo nivel de 1977. Según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), el índice del ingreso corriente monetario² siguió en descenso: pasó de 0.49³ en 1977 a 0.48 en 1984 (INEGI-SPP, 1986: 88 y 89), mientras que para Enrique Hernández Laos (1991) se mantuvo (0.48) o cayó levemente (0.46).

* *Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México.*

¹ El índice de Gini es una medida resumen del grado de desigualdad en la distribución de una variable. Asume el valor 0 en el caso de equidistribución y el valor 1 si la concentración es máxima.

² La comparación del grado de desigualdad entre 1977 y 1984 debe hacerse con cautela ya que en 1977 no se recabó información respecto al ingreso no monetario. Una forma de lograr la comparabilidad es limitarse al ingreso corriente monetario. Otra, es imputar un ingreso corriente no monetario en 1977. La información de las ENIG 1984 y ENIGH 1989 no presentan este problema, por lo que se utilizó el ingreso corriente total para medir el cambio en el nivel de concentración.

³ La discrepancia entre este valor de Gini y el de Altimir para 1977 obedece a ajustes que se realizan a los datos originales para conciliar los ingresos de las encuestas con el ingreso personal de Cuentas Nacionales (Altimir O., 1982:115).

Dependiendo de las estimaciones, el coeficiente de Gini en 1984 es un poco inferior al de 1977 o bien es igual. Lo cierto es que con los datos disponibles de los cuatro trimestres de la encuesta no es posible sostener (aunque se hace con frecuencia) que el ingreso familiar se haya concentrado. La espectacular caída de los salarios de 1983 daba sustento al pronóstico de un aumento en la concentración, sin embargo ello no ocurrió debido a que fue contrarrestada por la autoexplotación forzada a que fueron sometidos los miembros de las familias de menores recursos de la sociedad (Cortés F. y R.M. Rubalcava, 1991).

Tampoco es correcto derivar esa conclusión con la información de Cuentas Nacionales, ya que el "excedente de explotación" no sólo incluye los pagos al capital, sino también las entradas monetarias de los trabajadores autónomos.⁴

Con las distribuciones del ingreso familiar por deciles de hogares de las ENIGH de los terceros trimestres de 1984 y 1989 (INEGI, 1990 y 1992) se calcularon los índices de Gini para cada año y se graficaron las curvas de Lorenz. El índice de Gini basado en los datos oficiales del ingreso corriente total, sin ningún ajuste, arrojó valores de 0.43⁵ en 1984 y 0.47 en 1989, es decir, aumentó 10%. Para calibrar el significado del incremento de 10% en el índice de Gini en estos cinco años basta observar que en las dos décadas anteriores a 1984 su disminución fue cercana a 20%.

Por la literatura especializada se sabe que las cifras brutas de las Encuestas de

⁴ El excedente de explotación comprende "los pagos a la propiedad (intereses, regalías y utilidades) y las remuneraciones a los empresarios, así como los pagos a la mano de obra no asalariada" (SSPP, 1981:20).

⁵ Según el INEGI en el tercer trimestre de 1984 (1989:20), el coeficiente de Gini del ingreso corriente total fue de 0.43, el del ingreso corriente monetario ascendió a 0.46 y el del ingreso corriente no monetario a 0.55.

Ingresos y Gastos de los Hogares presentan grados de diferenciación que se originan en la subdeclaración, según las fuentes de ingresos (Bergsman J., 1980 y Altimir O., 1982). Las remuneraciones al trabajo suelen tener un sesgo menor que las rentas (empresarial y de la propiedad), por lo que la desigualdad medida a través de los resultados de las encuestas tiende a subestimar el valor del coeficiente de Gini. Muy probablemente también se subestime la diferencia de sus valores de 1984 y 1989, puesto que en ese periodo aumentó la brecha entre la participación porcentual de la "remuneración de asalariados" y el "excedente de explotación".

La mayor concentración del año 1989 comparada con la de 1984 se originó en la fuerte alza en términos reales de los ingresos del décimo decil de hogares⁶ (el de mayores ingresos). En efecto, el ingreso total del primero al séptimo deciles aumentó entre 3% y 8%; el octavo y noveno mejoraron poco más de 10%, y el décimo creció casi un 40% (si se tiene en cuenta la abrupta disminución de los ingresos entre 1977 y 1984 el décimo decil es el único que en términos reales recuperó —y lo hizo con creces— los ingresos que tenía en 1977). El análisis de la composición del ingreso total de los hogares en las fuentes que lo originan enriquece la apreciación de las diferencias no sólo económicas sino sociales que expresa la distribución del ingreso (Cortés F. y R.M. Rubalcava, 1991).⁷

El aumento de la desigualdad en el periodo 1984-1989 se originó básicamente en el alza de ingresos totales que favoreció a una décima parte de las familias: las de mayores recursos. El incremento de los ingresos de este último decil se debe fundamentalmente a la renta empresarial, la renta de la propiedad y los ingresos no monetarios. En el noveno decil surge de la renta empresarial y las transferencias; y del octavo hacia abajo procede de la remuneración al trabajo (en estos ocho deciles esta fuente representa entre 50% y 55% del ingreso total, excepto en el primero y segundo en las cuales significa el 35% y 43%, respectivamente). Las variaciones fuertes en la renta de la propiedad, en particular en los deciles III y VI, deben tomarse con cautela debido al orden de magnitud de las cifras que en 1984 fueron insignificantes.

⁶ En 1984 cada decil incluía al 1 498 855 hogares y en 1989 a 1 595 553.

⁷ Sólo trataremos la distribución relativa por fuentes pero hay que tener presente que el nivel de ingresos es muy precario en los deciles bajos; en 1989 el ingreso total de un hogar del primer decil es .67 salarios mínimos, del segundo es 1.20, del tercero 1.60,...., del octavo 4.90, del noveno 6.70 y del décimo 15.5 salarios mínimos (23 veces el ingreso total de un hogar del primer decil).

El aumento de la desigualdad en el periodo 1984-1989 se dio ya en el abandono del modelo sustitutivo de importaciones y la franca orientación de la economía hacia el mercado externo. Se intenta poner en práctica la denominada política de cambio estructural que en las declaraciones oficiales se define por cuatro rasgos: disminución del papel del Estado en la economía; asignación eficiente de los recursos a través de los mecanismos de mercado; apertura de la economía a la competencia del mercado exterior y concertación social (Banco de México, 1991: 3 a 8).

El vínculo positivo entre una distribución progresiva del ingreso y el crecimiento económico ha sido postulado teóricamente y corroborado empíricamente.⁸ Los diversos enfoques coinciden en que los procesos de cambio estructural como el propuesto producen disparidades sociales en el mediano plazo debidas a la imposibilidad inicial de incorporar a los sectores de baja productividad e ingreso. Estamos entonces ante un dilema en la interpretación de nuestros resultados: ¿se trata de una concentración temporal y pasajera dentro de un proyecto económico que considera prioritario homogeneizar la productividad y el ingreso?; o bien ¿los sectores económicamente favorecidos han aprovechado la oportunidad para obtener ventaja de una competitividad volátil y espuria basada en la desvalorización del trabajo?, de modo que no sólo la equidad sino la propia productividad se verán erosionadas a causa de la pérdida de importancia del costo de la mano de obra como fuente de competitividad en los nuevos procesos productivos (CEPAL, 1990: 79 a 83).

En síntesis, las enigh, fuentes de información privilegiadas para el análisis estructural (Aspe, 1983) muestran que en el momento de énfasis en el ajuste y estabilización (1982-1986), los cambios en la distribución del ingreso familiar se debieron principalmente a la caída del pago a los trabajadores. En la era en que se pone el acento en el cambio estructural (1987 en adelante) la distribución del ingreso recibe el efecto regresivo de la espectacular alza de las rentas de los capitalistas. DemoS

REFERENCIAS

Altimir Oscar, "La distribución del ingreso en México 1950-1977", en Banco de México, *Distribución del ingreso en México*, Serie análisis estructural, México, 1982.

Aspe Pedro, "Metodología, política económica e información estadística", ponencia pre-

⁸ Se sugiere remitirse a la obra teórica de Kuznetz (1965) que fue pionera en este tema y al programa de la CEPAL (1990) para la década de los noventa basado en la transformación productiva con equidad.

sentada en el *Segundo Encuentro sobre Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales*, FLACSO-COMECSO, México, noviembre de 1983.

Banco de México, *Informe Anual 1990*, Banco de México, México, 1991.

Bergsman J., "Income Distribution and Poverty in Mexico", *Working Paper No. 395*, World Bank, Washington D.C., 1980.

CEPAL, *Transformación productiva con equidad*, Santiago, 1990.

Cortés Fernando y Rosa María Rubalcava, *Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento*, Jornadas 120, El Colegio de México, México, 1991.

Hernández Laos Enrique, "Tendencias recientes en la distribución del ingreso en

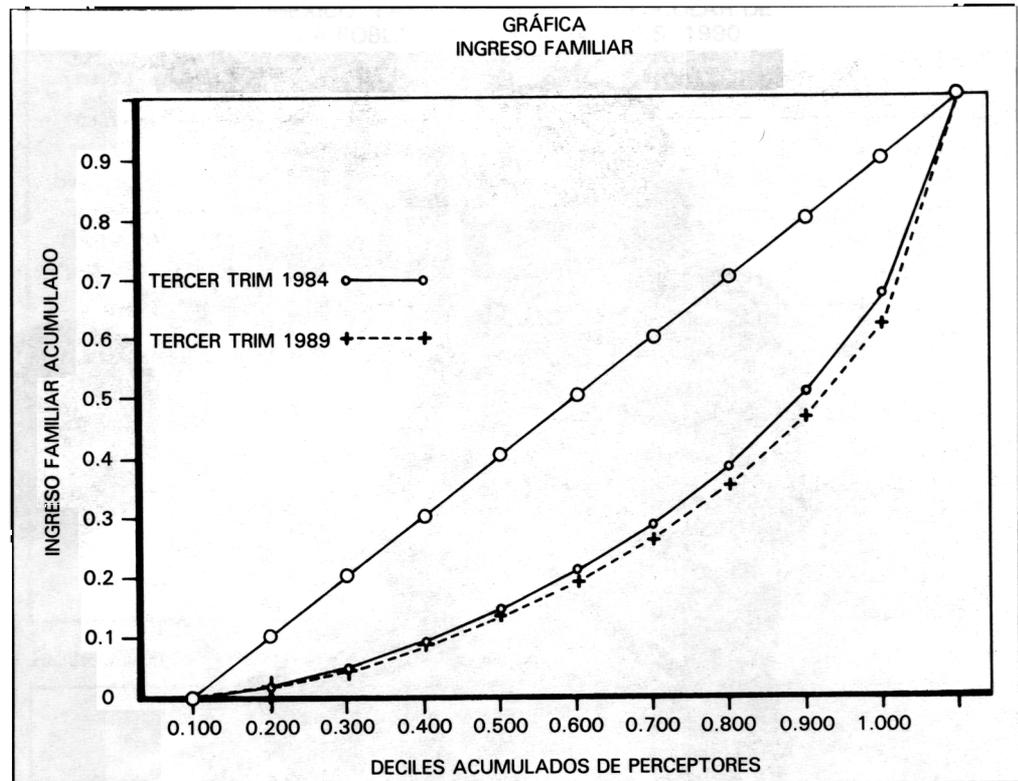
México (1977-1984), en *La economía mexicana actual: pobreza y desarrollo incierto*, UAM-Iztapalapa, México, 1991.

INEGI-SPP, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH-1983): resultados preliminares correspondientes al cuarto trimestre de 1983*, México, 1986.

INEGI-SPP, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH-1984)*, México, 1990.

INEGI-SPP, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH-1989)*, México, 1992.

Kuznets Simon, "Economic Growth and Income Inequality", en *Economic Growth and Structure: Selected Essays*, W.W. Norton, Nueva York, 1965.



VARIACIÓN PORCENTUAL EN LOS INGRESOS REALES DE LOS TERCEROS TRIMESTRES DE 1984 Y 1989, SEGÚN FUENTES

Deciles	Remuner. trabajo	Renta empres.	Renta propiedad	Transfe-rencias	Ingreso no-monet.	Ingreso total
I	123.1	89.7	55.0	117.6	107.4	107.5
II	129.3	94.1	48.7	81.1	98.0	105.5
III	118.3	78.3	346.6	90.9	102.4	103.8
IV	114.2	75.3	39.1	140.8	106.6	103.8
V	124.9	82.5	74.6	76.9	111.8	107.7
VI	112.9	93.0	281.5	84.3	118.4	108.2
VII	120.0	83.2	87.5	117.4	104.1	107.8
VIII	126.1	80.5	53.5	108.1	128.2	113.1
IX	113.7	124.3	49.8	114.6	109.4	112.7
X	114.2	158.6	160.0	125.2	161.7	137.4

Elaboración propia a partir del cuadro 10 de las ENIGH de 1984 y 1989 (INEGI, 1990 y 1992).